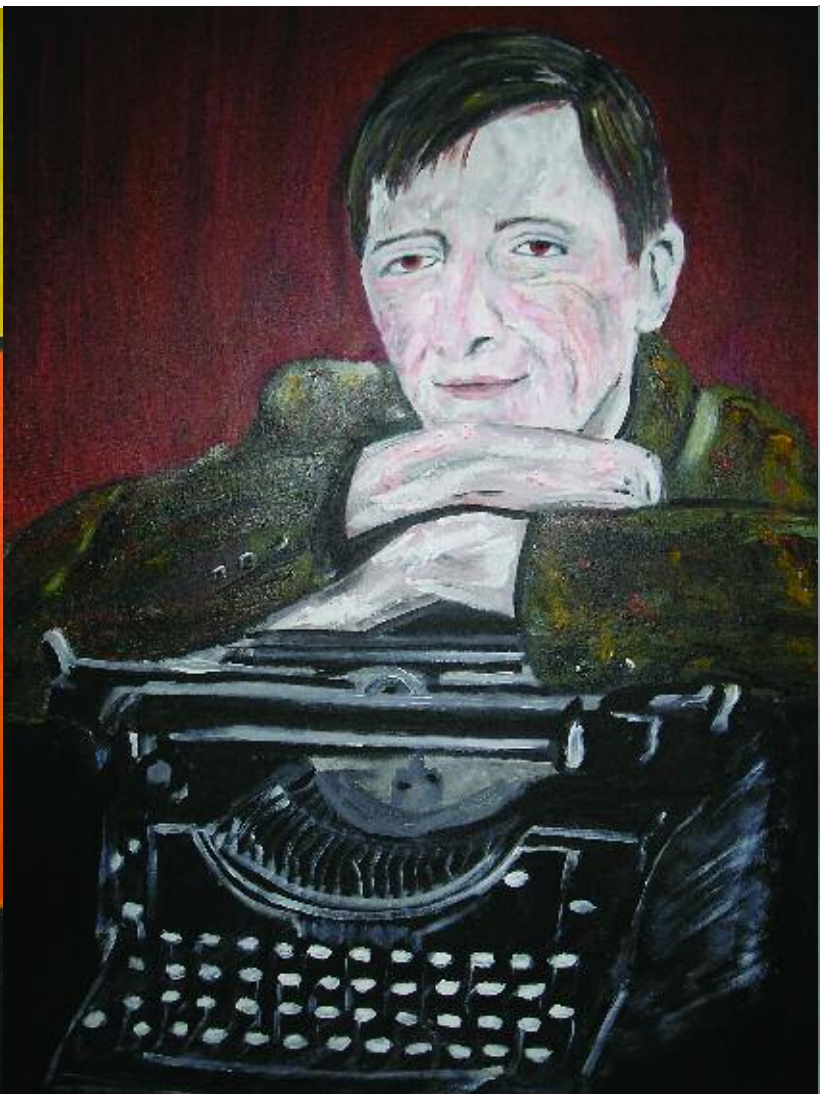
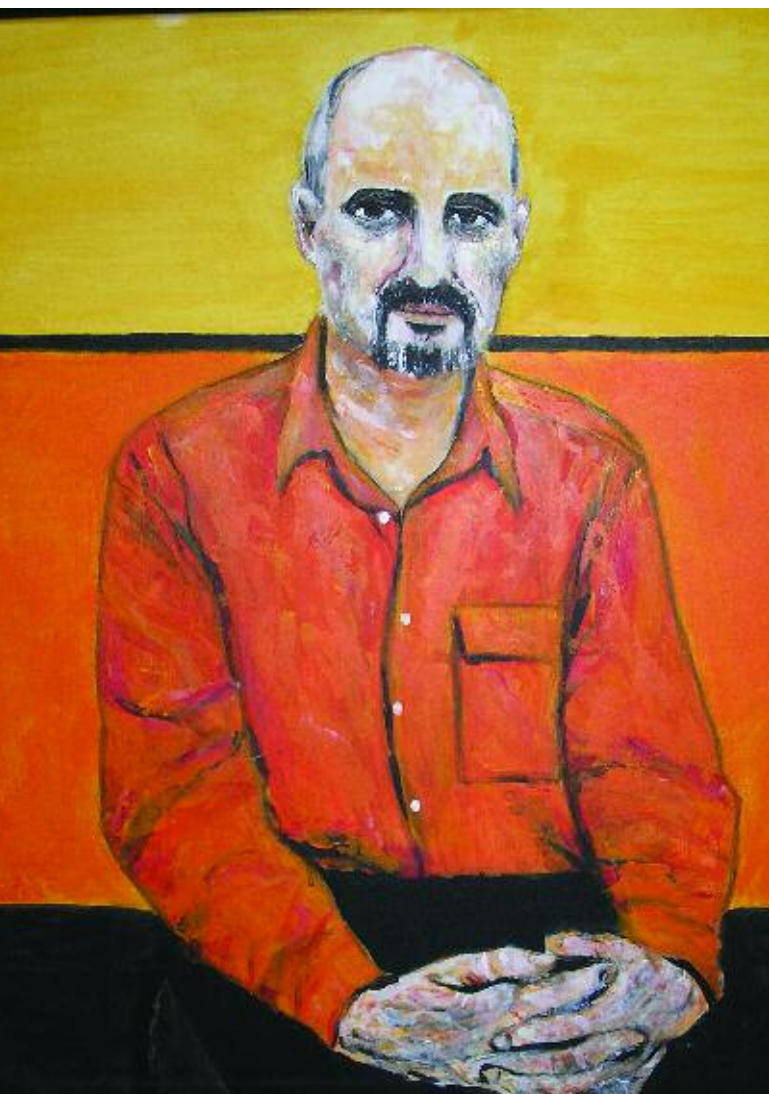


RETRATOS DE AMIGOS MARI BURGES

Mari Burges ha elegido pintar a las personas a las que quiere, y eso se nota. Hay una humanidad en sus retratos que los hace muy modernos. Estos cuatro forman parte de un proyecto de retratos de amigos. La Burges no ha tenido necesidad de crear un discurso más allá del de la amistad. En un primer momento jugamos a reconocer a los retratados: todos son artistas y escritores. Hay una naturalidad y una falta de énfasis en esto. Como cuando Goya retrataba a sus amigos escritores y pensadores. Unas manos entrecruzadas encima de una mesa o apoyadas en una máquina de escribir, la cre-



mallera de una chaqueta entreabierta, unos brazos desplegados en plan teatral. Pequeños gestos con los que la pintora crea intimidades: entre ella y sus retratados, entre sus retratados y nosotros. La actitud serena de sus posados contrasta con la fuerza que desprenden sus pinceladas y el atrevimiento de los colores. Los retratados nos miran directamente a los ojos. Hay algo misterioso que se nos escapa, que está a conciencia inacabado. La artista parece mirarnos también a través de ellos con una mezcla de sabiduría y melancolía.

Eva Puyó

